

Universidad de Buenos Aires

Jornadas interdisciplinarias: "Migraciones, derechos humanos y ciencias sociales la situación de la niña y la mujer migrante"

11, 12 y 13 de marzo, Facultad de Ciencias Sociales

Taller 3 "Las migraciones como tema de investigación social en las Ciencias Sociales"

"Las migraciones" desde la estadística: la hegemonía del Estado y la demografía

Lic. Sebastián F. Bruno*

El propósito de la siguiente exposición es reflexionar sobre las prácticas de abordaje a la temática migratoria desde las perspectivas estructurales con uso de técnicas estadísticas. En términos generales, en ese campo, las migraciones han sido hegemonizadas epistemológicamente por la demografía, desde cuyo dominio se han generado los conceptos y términos que luego han retomado otras disciplinas. El interés de los Estados sobre la "cuestión migratoria" ha definido las categorías desde las cuales se la aborda y las fuentes de datos que dan cuenta de la misma. La codificación de la movilidad territorial, devenida en la definición del "hecho migratorio" instala un modo de percepción de la población y sus movimientos. La demografía, por su parte, "asimila" este "objeto" de acuerdo a sus intereses y procedimientos estándares. Partiendo de este marco general que rige la producción de datos y el tratamiento de las migraciones desde una perspectiva estructural/estadística, se procura resaltar los presupuestos implícitos producto del rol de los estados, como del complementario abordaje demográfico.

Generación de la categoría migratoria en el marco de las identidades basadas en la idea de nación

Posar la mirada hacia los migrantes internacionales desde las ciencias sociales (o, al menos, desde una sociología de las migraciones) impone en primera instancia un análisis crítico de la misma categoría migratoria. A menudo se traslada el tratamiento de los migrantes que hace la demografía, donde la misma clasifica al migrante de acuerdo a la definición estandarizada "toda persona que cambia de país de residencia habitual" (ONU, 1999). En el razonamiento de la demografía positivista predomina un criterio contable de la población, un migrante es un "ingreso" a un "stock" poblacional¹. Desde el enfoque descripto, para analizar a migrantes provenientes de un determinado país (por ej.

* Facultad de Ciencias Sociales-Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA) / Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). heavy@mail.fsoc.uba.ar

¹ La noción de stock forma parte de la jerga demográfica, al igual que la de "saldo" migratorio (resultante de la diferencia entre la inmigración - emigración). El mencionado criterio contable toma prestado incluso la terminología de la "ciencia del patrimonio".

paraguayos), se define entonces un colectivo estadístico al cual se llega a través de subcategorías: migrante (por oposición a nativo) > migrante limítrofe (por oposición a no-limítrofe) > migrante paraguayo. Ya “filtrado” el subuniverso, restaría el procesamiento.

La naturalización de estos usos de la práctica de investigación omite las definiciones subyacentes a las categorías. La fuente privilegiada de los estudios migratorios, los censos de población, es la expresión del modo estatal de clasificar a la población². Entre todo el espectro temático de esa fuente de datos, la clasificación migratoria tiene la particularidad de poner en evidencia a la propia de definición del Estado, concebido como Estado-Nación. En última instancia, es hacia allí donde remite la deconstrucción de la noción de migración internacional.

Anderson (2007:23-25) define a la nación como “una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana”. Este emergente identitario de la modernidad se define *imaginario*, porque sus miembros nunca conocerán al resto de sus compatriotas; *limitado*, de acuerdo a fronteras finitas con otras naciones; *soberano*, debido al fundamento de legitimidad que deponen las bases del reino dinástico jerárquico; por último se piensa como *comunidad*, porque subyace una idea de compañerismo profundo (“fraternidad”) por encima de las relaciones de desigualdad y explotación entre sus miembros. Esta definición genérica constituye el sustrato para abordar los procesos históricos que le dan un sentido concreto al significante nación. El Estado se organiza simbólicamente de acuerdo a un contenido de valores proyectados, la nación, que propone como fundamento y como creación (en el marco de un proceso complejo) de una identidad particular, el *nosotros*. Como parte intrínseca de un proceso de creación y reproducción de identidades, también implica la definición y clasificación de los *otros*.

El contenido de esa otredad está codificada en este caso bajo la condición migratoria. Sin embargo, la denominación genérica de “migrante” solo tiene asidero en el interés contable de la demografía. La producción identitaria de los sujetos a partir de la condición migratoria distingue a los mismos de acuerdo a los países de procedencia. Para el caso particular argentino, los proyectos políticos que asignaron a las migraciones un rol fundamental en la construcción de la nación se basaban en una visión xenofílica respecto de los países europeos, visión que revestía las “virtudes” percibidas de aquellos países a los nativos de esos países que venían a residir a Argentina. El proyecto poblacional/cultural que buscaba implantar una recreación europea en Sudamérica tenía también una cara xenofóbica hacia la población de los países vecinos, particularmente

² En Otero (2004) se encuentra un interesante desarrollo de la fuente censal en tanto discurso oficial, constructor y contribuyente de determinados imaginarios sociales.

bolivianos y paraguayos, estigmatizados corpóreamente por la influencia indígena en la conformación poblacional de esos países. Lejos de tener un trazado simplista, este proceso de creación de identidades ha tenido variaciones históricas³; sin embargo, la xenofilia europea se ha mantenido como una “constante” en la cosmovisión dominante, poniéndola en vértice de la jerarquía imaginaria de las identidades nacionales.

Tal como se deriva de lo anterior, el proceso de constitución de identidades, el cual opera como marco de referencia de las relaciones sociales, se vale de la delimitación estatal de nativos/migrantes como un primer eje que distingue un modo particular un nosotros/ellos. En segunda instancia, entre la otredad migratoria, existe una jerarquización de acuerdo a orígenes nacionales, ponderaciones que juegan un rol estructurante en el modo de inserción (laboral, territorial, simbólico, etc.) de la población migrante.

Las migraciones en práctica demográfica

Retornando al supuesto de la demografía como referente del campo temático de las migraciones desde las perspectivas estructurales, vale recordar el rol de la misma como disciplina subsidiaria de las necesidades estatales. Tal como se resaltó en el apartado anterior, para la demografía un inmigrante es un “ingreso” de un individuo a una población, el conjunto de los llegados de otros países son agrupados indistintamente como inmigrantes y como tales son un componente del crecimiento poblacional. La medición del volumen de la inmigración (como el de la emigración, de cuya diferencia se define el resultado del componente migratorio de la ecuación compensadora) es el foco principal de interés para la demografía. De allí se deriva también las “hipótesis migratorias”⁴ para las proyecciones de población.

Fuera de esos objetivos primigenios, la práctica demográfica se ha orientado (haciendo uso de las fuentes de datos estatales, predominantemente) por describir la estructura demográfica, distribución territorial, inserción laboral, y pautas de fecundidad de los migrantes⁵. La descripción aséptica (sin una definición crítica de la condición migratoria) de las características de los migrantes conduce a reforzar la visión esencializada de estos. La distinción migrante/nativo se muestra análoga a otras “variables de corte”, como el sexo y los grupos de edad; como tal, es naturalizada en su definición, categorías y, sustancialmente, en su significado.

³ Sobre esta temática véase Margulis (1998), Margulis y Belvedere (1998) y Grimson (2006).

⁴ Se refiere al volumen de inmigrantes y emigrantes (sintetizados en el “saldo migratorio”) estimados hacia momentos futuros.

⁵ Desde ya que no se trata de un listado temático exhaustivo, pero sí se trata del parcelamiento subtemático con el que se podrían clasificar los estudios migratorios procedentes de la demografía.

Las condiciones de posibilidad para quienes intenten abordar las migraciones utilizando fuentes de datos estadísticas se subsumen en los datos ofrecidos por el censo de población y, con fuertes restricciones, la Encuesta Permanente de Hogares (EPH). La financiación de los proyectos científicos en el campo de las ciencias sociales casi convierten en inconcebible la ejecución de relevamientos propios; por lo que los abordajes quedan acotados a las mencionadas fuentes secundarias de datos. Ambas fuentes, como se estableció anteriormente, conciben la migración desde una perspectiva legal y orientan sus intereses en función de las necesidades de las oficinas estatales y de las demandas de los grandes usuarios.

Conclusiones

Esta somera síntesis de elementos problemáticos a la hora de abordar a las migraciones describe un escenario donde se da cuenta del fuerte consenso entre categorías estatales y la práctica demográfica. En ese sentido, vale aplicar una serie de interrogantes: ¿Qué es lo que se agrupa bajo la noción de migrante? ¿Pueden las ciencias sociales retomar genéricamente a los migrantes como un todo homogéneo? ¿Incluso si se trabaja con los nativos de determinados país, alcanza la taxonomía de orígenes nacionales para dar sustento a un universo de análisis? ¿El espectro subtemático para “analizar” a los migrantes, se reduce a las dimensiones y variables relevadas por el Censo de Población y la EPH?

Los primeros interrogantes llevan al difícil terreno de la validez de las categorías. El hecho de que el origen de la clasificación migratoria sea del campo legal-estatal, no quita que el poder del discurso oficial (y los diferentes dispositivos estatales) sea estructurante en la construcción de identidades. Volver sobre el concepto de nación como eje productor de identidades es lo que sustenta el cambio de perspectiva, desde el mero conjunto estadístico a la determinación de un grupo social. Es en la jerarquización imaginaria de las posiciones sociales que ocupan los sujetos de acuerdo a su origen nacional donde se asienta el sustento de la delimitación de un grupo social. Los componentes de ese grupo dejan de concebirse como partes de un agregado estadístico para ser entendidos como sujetos que se ven implicados en relaciones sociales donde intermedian representaciones específicas acerca de su pertenencia étnica⁶. Esa característica común no debe opacar asimismo las diferencias internas de esa población, de acuerdo a criterios socioeconómicos, culturales, etc.

⁶ En este caso, la clasificación social de la etnia se basa en el origen nacional.

Una vez problematizada la categoría migratoria y retomada desde la perspectiva desarrollada, los procesamientos estadísticos aplicados brindan la posibilidad de dar cuenta de los resultantes de los posicionamientos de los migrantes en el marco de su sociedad de inserción. “Resultantes” como el producto de las complejas relaciones sociales donde la identidad se erige como criterio estructurante de la modalidad y el acceso a la trama social. En cuanto al abanico temático relacionado al estudio de “las migraciones”, quien investigue utilizando fuentes secundarias deberá seguir los preceptos que marcan un uso crítico de las variables y conceptos de manera de no adecuar objetivos de investigación que redunden en una síntesis comentada de “datos” disponibles. La apoyatura en abordajes cualitativos (propios o como parte de los antecedentes temáticos) se muestra como la vía privilegiada para una interpretación ampliada e integral de los resultantes de la condición migratoria.

Bibliografía

- Anderson, B (2007) *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México DF: Fondo de Cultura Económica
- Grimson, A (2006) "Nuevas xenofobias, nuevas políticas étnicas en la Argentina". En Grimson, A y Jelin, E (Comp.) *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*. Buenos Aires: Prometeo
- Margulis, M (1998) "La racialización de las relaciones de clase". En Margulis, M y Urresti, M (Eds.), *La segregación negada. Cultura y discriminación social*, Buenos Aires: Biblos
- Margulis, M y Belvedere, C (1998) "La racialización de las relaciones de clase en Buenos Aires: Genealogía de la discriminación". En Margulis, M y Urresti, M (Eds.), *La segregación negada. Cultura y discriminación social*. Buenos Aires: Biblos,
- Naciones Unidas (1999). *Recomendaciones sobre estadísticas de las Migraciones Internacionales (revisión 1)*. Nueva York: Naciones Unidas.
- Otero, H. (2004). "Crítica de la razón estadística. Ensayo de la formalización teórico-metodológica del paradigma censal de la Argentina moderna (1869-1914)". En Otero, H. (Dir.), *El mosaico argentino. Modelos y representaciones del espacio y de la población, siglos XIX y XX*. Buenos Aires: Siglo veintiuno.